

AQUELARRE



Boletín informativo de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan de La Coruña

Sumario

Editorial	2
La Cabalgata Histórica...	3
Baúl de recuerdos	4
En el silencio de la noche	5
Historias coruñesas	6/7
1932. La División de...	8/9
Cuando fui Rey Mago	10/11
1995. Cambio del sistema...	12/13
Palabras de Ainhoa Souto...	14
Actividades de enero	15
Actividades de diciembre	15



Nº 197. Enero de 2025

Edita: Publicaciones de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan de La Coruña

www.hoguerassanjuan.com



Iniciamos un nuevo año, 2025, dejando atrás a otro que se ha ido, y lo hacemos con la misma ilusión de siempre, dispuestos, pese a quien pese, a seguir trabajando por nuestra ciudad y su mágica noche de San Juan.

De sobra sabemos que nada o muy poco va a cambiar en este 2025 que comienza y que la tónica general seguirá siendo, desgraciadamente, la misma, como lo viene siendo desde aquel maldito 2015 en que aquel tsunami de marea negra y sucia inundó La Coruña.

Desde entonces, nuestra querida ciudad, además de convertirse en mediocre, sin estilo ni clase alguna, se tornó en una cueva de sectarios, encabezados por esa señora que dice gobernar la ciudad y que, en su día, prometió ser la alcaldesa de todos.

Si en aquellos cuatro oscuros años –2015-2019– en que La Coruña cayó, desgraciadamente, en las peores manos en que podía caer: la perversa y sectaria marea; los que le continuaron hasta nuestros días no han sido mejores, ya que quien está desgobernando la ciudad heredó, de aquellos, su política sectaria y miserable. Por tanto, nada ha cambiado.

A lo largo de estos interminables años, no solo la Asociación de Meigas se vio privada de cualquier tipo de colaboración y ayuda proveniente del Ayuntamiento, sino que, encima, cada año ha tenido que hacer efectivo el pago del canon de alquiler del Teatro Municipal Rosalía Castro, el de todos, para celebrar su Fiesta del Aquelarre Poético, una cita festiva de acceso gratuito a todos los coruñeses. Un hecho este que debería servir para que les cayese la cara de vergüenza tanto a la alcaldesa como a toda su troupe de perversos sectarios.

La miserable forma que tiene el gobierno municipal de ningunear a las Meigas no tiene parangón con nada, llegando a extremos que rayan con un comportamiento grosero y maleducado.

La Comisión Organizadora de las **HOGUERAS** organiza, a lo largo del año, más de un centenar de actos de

carácter cultural, social y popular, todos ellos de acceso libre y gratuito.

Teatro, conciertos, conferencias, ballet y danza, música coral, rock, música de cámara, conciertos de bandas de música, pasacalles, presentaciones de libros, etc., se suceden contando, para ello, con el único apoyo de la Xunta de Galicia.

Nada de todo esto sirve para que la alcaldesa tenga la mínima consideración hacia las Meigas como organizadoras de todos estos espectáculos; tampoco la tiene el hecho de que fuesen la Asociación de Meigas y antes la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan quienes consiguieron, para la ciudad, los títulos de fiesta de interés turístico de Galicia, fiesta de interés turístico Nacional y fiesta de interés turístico internacional. Nada de esto cuenta ya que, tal vez, esta señora crea que todo se logró por el arte del birlibirloque o, simplemente, se concedió por su cara bonita.

El desprecio de esta señora y su gente a las actividades organizadas por la Asociación de Meigas es de tal calibre que, en todos estos años, jamás se ha dignado a recibir a las Meigas, pese a que se trata de mujeres y niñas coruñesas que representan una fiesta que ellas mismas crearon.

El desprecio llega a tal punto que, por ejemplo, tampoco tiene la delicadeza de invitar a la Asociación al acto con el que el Ayuntamiento celebra la Navidad, que tuvo lugar hace unos días, y que concita la presencia de todo el tejido socio-cultural de la ciudad, cuyas entidades allí representadas no organizan, en la mayoría de los casos, ni la décima parte de actividades que organizan las Meigas a lo largo del año. Pero bueno, cosas veredes, amigo Sancho.

Por lo tanto, nada o muy poco podemos esperar de este 2025 que ahora comienza, a la espera de que algún día, más pronto que tarde, regresen al gobierno de la ciudad coruñeses de verdad y no títeres sometidos a espurios intereses.

Pese a todo, feliz y sanjuanero 2025 para todos.



¡Feliz 2025!

La Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan y la Asociación de Meigas de las Hogueras de San Juan de La Coruña, les desean a todos, amigos, colaboradores y lectores un feliz 2025, con el deseo de que se hagan realidad todos sus proyectos y se cumplan todas sus expectativas.

Ojalá que el Señor San Juan nos ilumine a todos el camino en este nuevo año que comienza.

Nosotros, por nuestra parte, seguiremos al pie del cañón, como lo venimos haciendo desde aquel lejano 1970, para potenciar la fiesta de las **HOGUERAS** coruñesas.

Poco importa que muchos nos hayan dado, de forma miserable, la espalda, nosotros seguiremos trabajando para conseguir los objetivos que, hace más de cincuenta años, nos propusimos. Feliz 2025 para todos.





El domingo, 7 de agosto de 1932, comenzaba la Semana Grande de las fiestas de María Pita del verano coruñés.

Como cada año, el primer domingo de agosto en que se celebraba la Función del Voto, en recuerdo del presentado ante Nuestra Señora del Rosario en 1589, durante el asedio a la ciudad de la "Contraarmada", comenzaban las fiestas de verano que se prolongaban durante los días siguientes.

En el puerto, inaugurando el nuevo muelle de Trasatlánticos, se encontraba el Crucero "Libertad" (ex "Príncipe Alfonso") y, en el muelle exterior de la Dársena, los Destroctores "Lepanto" y "Churruca", venidos para dar mayor realce a las fiestas veraniegas.

La mañana de aquel primer día de la Semana Grande comenzó, como era habitual, con la dianas y alboradas interpretadas por diferentes bandas de música y grupos de gaitas que recorrieron las principales calles de la ciudad.

A las once de la mañana, en la iglesia de San Jorge, se celebró la Función del Voto a la que no concurrieron, como con anterioridad a la proclamación de la II República, las primeras Autoridades coruñesas, siguiendo las normas dictadas por los dirigentes republicanos, los mismos que no impidieron, tan solo un año antes, la quema de conventos y cuya obsesión, como es habitual en la malsana izquierda, no es otra que arrebatarse la Fe al pueblo y, de paso, cargarse el catolici-

cismo.

Concluida la ceremonia religiosa, desde la plaza de Pontevedra partió la Cabalgata Histórica, anunciadora de las fiestas, que realizó un largo recorrido por las calles de la Pescadería y del Ensanche coruñés.

El itinerario descrito por la comitiva fue larguísimo recorriendo las calles de Juana de Vega, Compostela, Ferrol, Juan Flórez, Marcial del Adalid, Federico Tapia, Fernández Latorre, Palloza, Primo de Rivera -en aquella fecha, por ese afán de reescribir la historia en beneficio de sus intereses políticos, se denominaba "Mártires de Jaca"-, Linares Rivas, Cantones, Real -el nombre con que la habían rebautizado era Capitán Galán-, Riego de Agua, Fama, Capitán Lorenzo Montoto -reconvertida en Avda. de la República-, plaza de María Pita, saliendo nuevamente a Montoto y siguiendo por la Avda. de la Marina -también bautizada como República-, Rúa Nueva -por aquellos años Castelar-, San Andrés -que ostentaba el nombre de Capitán García Hernández- y plaza de Pontevedra. En total, casi la mayor parte de La Coruña, si hacemos excepción de la Ciudad Vieja y de otros barrios de la urbe.

La Cabalgata, conmemorando la gesta de María Pita defendiendo la ciudad en mayo de 1589 contra los ingleses de Drake y Norreys, la abría la Banda de Música de Rivadavia, a la que seguía un Rey de Armas, portando el pendón de la ciudad, escoltado por ocho heraldos a caballo. Le seguían un Capitán, dos Oficiales y dieciséis Soldados a caballo que daban paso a otros dieciséis Caballeros montados.

Seguían cuatro Caballeros con armadura sobre caballos, acompañados de sus respectivos pajes, seguidos de ocho pajes a caballo y dieciséis Caballeros a pie. Tras ellos, otros doce Soldados a caballo y sesenta a pie.

La totalidad de los participantes vestían vistosos y cuidados trajes de época, proporcionados por la afamada Casa "Peris" de Madrid, lo que contribuyó a realzar la comitiva festiva.

El centro de atención de esta Cabalgata descansaba sobre la artística carroza construida al efecto y diseñada por el recordado Rafael Barros y por Torrado, representando la heroica gesta de María Pita. La obra, representaba un lienzo de la muralla de Puerta de Aires, destrozado por la artillería enemiga, timbrado con el escudo antiguo de La Coruña y, bajo el lienzo, un bastión sobre el que marchaba María Pita, portando la bandera tomada al enemigo, encarnada por la joven coruñesa Piluca Fernández que, a decir de todos, encarnó perfectamente el papel.

La obra se completaba con unas copias de los cañones pedreros con que se defendió la ciudad en aquella heroica hora de 1589, y en su parte posterior, la proa de un galeón simbolizando la derrota inglesa.

Aunque hay opiniones encontradas, para la mayoría la Cabalgata se revistió la elegancia y el buen hacer tradicional en este tipo de actos en La Coruña.

El paso de la Cabalgata fue seguido de una gran muchedumbre que abarrotó las calles del recorrido.

Mauricio A. Ribera.



La fotografía que ilustra estos comentarios, extraída de nuestro “baúl de recuerdos”, está tomada, en el Paraninfo del Instituto “Eusebio da Guarda”, la tarde del 23 de junio de 1975, con motivo de la celebración de la V Fiesta del Aquelarre Poético, acto de proclamación de Teresa García Vila, como VI Meiga Mayor.

Aquella noche, Teresa García Vila, estuvo acompañada de sus Meigas de Honor, las coruñesas Julia Seoane, Helena Villarquide, Mar Rodríguez Pan, Beatriz Valladares, Mónica Míguez, María José Arrojo, Nieves Fernández, María Luisa López Pérez, María Gromáz y Cristina González.

Tras el desfile de honor de las Meigas por la magna escalinata del regio Instituto, cubierta por la Guardia de Honor, el Fiscal Jefe de la Audiencia Territorial de Galicia, Eduardo Monzón de Aragón, impuso a Teresa García Vila la Banda acreditativa, proclamándola como Meiga Mayor de las **HOGUERAS-75**.

La lectura del pregón de la Noche de San Juan de aquel año correspondió al inolvidable Francisco de Ramón y Ballesteros, quien deleitó a la concurrencia haciendo un recorrido por las tradiciones más arraigadas en la noche del alto junio.

Concluida la Fiesta del Aquelarre Poético, desde la plaza de Pontevedra partió la Cabalgata de San Juan que, recorriendo la avenida de Finisterre y la calle de Fernando Macías, trasladó a Teresa García Vila y a sus Meigas de Honor hasta Calvo Sotelo, donde presenciaron el lanzamiento de una vistosa sesión de fuegos artificiales y la subsiguiente quema de la Hoguera.

Aquella edición de la Fiesta del Aquelarre Poético contó con la presencia de la IV Meiga Mayor Infantil, Marta Laredo Cordonié, acompañada de sus Meigas de Honor Infantiles, las niñas coruñesas Isabel García Vila, Maíke Bonet Fernández, Marisa Bonet Fernández, Esmeralda Laredo Cordonié, Eva García Cordonié y Ana Navarro.

Como curiosidad, señalar que con la proclamación de Marta Laredo como IV Meiga Mayor Infantil, concluyó la primera época de esta entrañable figura que no volvería a reaparecer hasta 1988 en que fue nombrada Elena Vázquez de la Iglesia, como V Meiga Mayor Infantil.

Volviendo al año 1975, en aquella inolvidable edición de **HOGUERAS**, la Comisión Promotora asumió el reto de iniciar un ambicioso proyecto que, tras aquel año, lamentablemente, no tendría continuidad. Hablamos de los que denominamos “Documentos históricos”, que pretendían escenificar los sucesos más relevantes de la historia de nuestra ciudad.

En aquella primera y única edición de los “Documentos”, escenificamos las Cortes Generales que en el año 1520, convocara en La Coruña S.M. el Rey D. Carlos I. Un episodio de gran relevancia no solo para la historia coruñesa y de España, sino también para la de toda Europa.

Constituyó todo un reto que, finalmente, se saldó con el éxito y así, la noche del 22 de junio de aquel año, la iglesia de San Francisco, único vestigio del viejo Convento donde se reunieran aquellas Cortes, fue escenario de la puesta en escena de nuestro “Documento histórico”.



El pasado día 19, la Asociación de Meigas fue la encargada de realizar, dentro del Ciclo “Páginas Coruñesas”, la presentación del libro **“En el silencio de la noche. Relatos frente al fuego”** (SND Editores. Madrid 2024) del que es autor José Eugenio Fernández Barallobre.

La presentación de este nuevo trabajo realizado por uno de los fundadores de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan, se celebró en la Sala de Cultura del Sporting Club Casino, contando con la asistencia de numeroso público.

En la presentación, el autor estuvo acompañado de la Presidenta de la Asociación de Meigas, M^a Concepción Astray, y del prestigioso abogado y escritor coruñés Ricardo Pardo Gato.

“En el silencio de la noche (relatos frente al fuego)”, es un viaje a la fantasía, un viaje que emprendemos, por carreteras solitarias y sinuosas, en un atardecer otoñal que nos llevará al encuentro con el misterio, con lo imposible.

Damas fantásticas como las legendarias “mouras” o las “damas blancas”; misteriosas autoestopistas; “damas enlutadas”; el encuentro con la Santa Compañía o con la nada; inquietantes jardines perdidos y silenciosos; experiencias sobrenaturales; apariciones del más allá; campanas que tañen desde el infierno; se combinan en estos quince relatos que despertarán la atención del lector y que los engancharán hasta que no concluya su

lectura.

Son relatos para contar, en baja voz, a la luz del fuego otoñal, en los que lo imposible se entremezcla con lo real, lo que nos obliga, de vez en cuando, a volver la vista atrás por si nos acecha alguna inquietante presencia.

Dejemos que la imaginación se libere y recorra los recónditos caminos y correderas en los que, en cualquier encrucijada, nos podemos topar con el misterio, con lo imposible.

José Eugenio Fernández Barallobre, es fundador de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan, de la que fue su Presidente; es colaborador habitual de los digitales “El Español Digital” y “ÑTV ESPAÑA”, así como de otras publicaciones, entre ellas la revista anual **HOGUERAS** y el boletín “Aquelarre”. También es autor de diferentes trabajos entre los que destacan:

“El sueño de nuestra noche de San Juan. Historia de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan de La Coruña”. Asociación de Meigas de las Hogueras de San Juan de La Coruña 2019.

“Las Meigas. Leyendas y tradiciones de la noche de San Juan. Una noche para que los sueños se hagan realidad...”. Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan de La Coruña 2011.

“Historias de Marineda (aquella Coruña que yo conocí)”. Ediciones Arenas. La Coruña 2019.

“Nuevas historias de Marineda. (La Coruña en el recuerdo)”. Premio de Ensayo y narrativa “Fernando Arenas Quintela 2022. Publicaciones Arenas. La Coruña 2022.

“Tiempos de amor y muerte. El infierno de Igueriben”. L.C. ediciones. Salamanca 2018.

“La Policía Armada y de Tráfico (primer periodo 1941-1959)”. SND Editores. Madrid 2022.

“Historia de la Policía Nacional”. La Esfera de los Libros. Madrid 2021.

“El Cuerpo de Seguridad en el reinado de Alfonso XIII (1908-1931)”. Fundación Policía Española. Madrid 2010.

“La uniformidad del Cuerpo de Seguridad en el reinado de Alfonso XIII (1887-1931)”. L.C. Ediciones. Salamanca 2019.

Catálogo del Museo Policial de la Jefatura Superior de Policía de Galicia (tres ediciones).





Por segunda vez en cuatro años, el Jefe del Estado Generalísimo Francisco Franco eligió a La Coruña como punto de partida de un viaje oficial a nuestra Nación de un mandatario extranjero. Si en 1949 era el propio Generalísimo quien daba la bienvenida en nuestra ciudad al Rey Abdullah de Jordania, ahora le tocaba el turno a míster Tubman, presidente de Liberia. En esta ocasión el Caudillo no estaría presente en la llegada del gobernante africano. Sería el ministro de asuntos exteriores, Alberto Martín Artajo, acompañado de las primeras autoridades coruñesas quienes complimentarían al presidente de la república de Liberia.

A las seis menos diez del jueves día 14 de agosto, William V.S. Tubman, acompañado de su esposa, hija y diversas personalidades de su país, llegaba al puerto de La Coruña.

Los muelles coruñeses que se hallaban vistosamente engalanados con las banderas de España y Liberia, estaban atestados de público.

En espera del presidente William Tubman acudieron el Capitán General de la región militar, Teniente General Francisco Delgado Serrano; Gobernador Civil, Pardo de Santayana; alcalde de la ciudad, Alfonso Molina, acompañado de toda su corporación; presidente de la Diputación Provincial, así como otras autoridades civiles y militares.

El buque británico "Sansu" donde viajaba el presidente Tubman cruzó ante el castillo de San Antón alrededor de las cinco de la tarde, quedando anclado en el centro de la bahía. El crucero Almirante Cervera, surto en el puerto, disparó las salvas de ordenanza reglamentarias.

El ministro de asuntos exteriores, Martín Artajo, acompañado del comandante de Marina de La Coruña, Sr. Fontenla, embarcó en una gasolinera y se dirigió al Sansu para complimentar al ilustre visitante. Tubman embarcó con ellos y se encaminaron a puerto. Al llegar al muelle el Sansu hizo sonar su sirena y el crucero Cervera y una batería de artillería volvieron a disparar las salvas de ordenanza.

William Tubman que vestía chaqué y se cubría con una elegante chistera saludó a todas las autoridades y en compañía del ministro Martín Artajo y del capitán general Delgado Serrano, pasó revista a una compañía del regimiento de infantería Isabel La Católica nº 29 y a un escuadrón del regimiento de caballería Talavera de guarnición en La Coruña y Lugo respectivamente.

La esposa del presidente y demás damas liberianas fueron obsequiadas con ramos de flores por las esposas de las primeras autoridades coruñesas.

Tubman subió a un coche descubierto en compañía del alcalde de la ciudad, Alfonso Molina y escoltado por el escuadrón del regimiento de caballería Talavera y seguido por otros vehículos donde viajaban el ministro de asuntos exteriores y demás personalidades. Cubrían carrera fuerzas de la guarnición.

El paso del presidente Tubman por las calles de La Coruña, fue saludado con ovaciones y vítores por los miles de ciudadanos que se agolpaban en todo el trayecto de la comitiva y que ocupaban también ventanas y balcones.

Al llegar a la plaza de María Pita el público que llenaba la plaza prorrumpió en una gran ovación dedicada al gobernante africano.

A la puerta del ayuntamiento, con la guardia municipal en uniforme de gran gala, maceros y heraldos, Tubman fue saludando uno a uno a los miembros de la corporación. Subió por la escalera de honor acompañado por el alcalde y precedido por un grupo de gaiteros. Una vez en el salón de sesiones, Alfonso Molina le ofreció la llave de la ciudad que no era otra que la de los toriles de la plaza de toros, magníficamente bruñida y presentada que hacía las veces de sustituta de la llave de nuestra querida La Coruña robada por los ingleses en la célebre batalla de Elviña en 1809.

En el despacho oficial de alcaldía permaneció por espacio de

unos minutos. Firmó en el libro de honor de la ciudad y requerido por los constantes aplausos del gentío hubo de saludar desde el balcón central del consistorio.

El presidente descendió del palacio municipal y ocupó junto con las autoridades y representaciones una tribuna desde donde presenció el desfile de las fuerzas de la guarnición que habían cubierto la carrera oficial. Finalizado el paso de las unidades, pasaron ante el presidente diversas agrupaciones folclóricas.

Nuevamente subió al coche descubierto, acompañado por el alcalde Molina y escoltado por el escuadrón del Talavera, emprendió la marcha hacia el hotel donde quedaría alojado, recibiendo de nuevo grandes muestras de cariño por parte de la población.

A llegar al hotel el presidente Tubman hizo constar al ministro de asuntos exteriores su emoción por el gran recibimiento que le había dispensado La Coruña. Una hija de corta edad del gobernador, Pardo de Santayana, hizo entrega de una pareja de muñecos ataviados con el traje regional de Galicia a la hija de cinco años del presidente liberiano.

El gobernador obsequió a la esposa de Tubman y a la señora del vicepresidente Tolbert con dos artísticas mantelerías. Sobre las ocho de la tarde acompañado de nuevo por el alcalde, inició un recorrido por la capital que le llevó a la ciudad vieja, jardín de San Carlos, Torre de Hércules, calles y avenidas del centro, jardines de Méndez Núñez hasta llegar a la residencia sanitaria enclavada enfrente de la playa de Santa Cristina, donde recorrió sus principales instalaciones.

A la noche el Sporting club ofreció una cena de gala en honor del presidente Tubman que se celebró en el parque de verano, el recordado Leirón en el camino nuevo. En la impecable cena y posterior fiesta también estuvieron presentes además del alcalde, la corporación municipal y primeras autoridades, la directiva del Sporting club con su presidente al frente, el elegante Forito Blanco Taboada.

Al finalizar la cena y antes de iniciarse la verbena, se quemó una bellísima sesión de fuegos de artificio en honor de mister Tubman que regresó a su hotel pasada la una y media de la madrugada.

El viernes día 15 el presidente de Liberia visitó Santiago de Compostela donde acompañado por el ministro Martín Artajo, las autoridades eclesiásticas le mostraron la cripta donde reposan los restos del Santo Adalid Patrón de las Españas. Almorzó en la Toja y posteriormente visitó en compañía de su séquito, la escuela Naval Militar de Marín donde fueron agasajados con diferentes regalos, pasó revista a las tropas, firmó en el libro de honor, y tuvo oportunidad de conocer las extraordinarias instalaciones que la armada española posee en ese precioso pueblo marinero de Pontevedra.

A primera hora de la mañana del sábado 16, mister Tubman embarcó en el puerto coruñés en el crucero Almirante Cervera que lo trasladó al arsenal militar del Ferrol. Allí le esperaba el capitán general del departamento marítimo del Cantábrico, Almirante Pastor, que le dio la bienvenida. Recorrió las dependencias militares y de la empresa nacional Bazán.

Una vez finalizado el recorrido por el arsenal, el alcalde del Ferrol, Sr. Alcántara le ofreció un homenaje popular en la plaza de España, donde una compañía del regimiento de Mérida le rindió honores y seguidamente un almuerzo en el parque Eduardo Ballester.

El presidente Tubman se despidió oficialmente de Ferrol en el monumento dedicado a los ferrolanos muertos en África y embarcó de nuevo en el crucero Cervera con destino a La Coruña.

En nuestra ciudad asistió en la plaza de toros a una novillada organizada en su honor y que contó con la intervención de los novilleros Miguel Ortas, Joselito Torres y Luis Peláez que lidiaron novillos de Arranz. Los tres matadores brindaron al presidente. Finalizado el festejo donde Ortas y Joselito Torres salieron a hombros por la puerta grande, Tubman en su recorrido hacia el hotel Embajador donde se alojaba, fue objeto de multitud de muestras de cariño por parte de la ciudadanía.

Desde el balcón del hotel presenció la ceremonia del relevo de la guardia que le rindió honores desde su llegada a La Coruña. El alcalde Molina ofreció en nombre de La Coruña y con sentidas palabras, varios obsequios como recuerdo de tan importante visita. Una bandeja de plata con una afectiva dedicatoria para el presidente que decía: **“El excelentísimo ayuntamiento de La Coruña a su excelencia el presidente de la república de Liberia, en recuerdo de su visita a la ciudad”**; una mantilla española de color blanco de encaje de Camariñas para la esposa del mandatario; un centro de mesa del mismo encaje para la señora del vicepresidente y una gran muñeca para la pequeña hija de Tubman, quien muy complacido y emocionado agradeció los presentes.

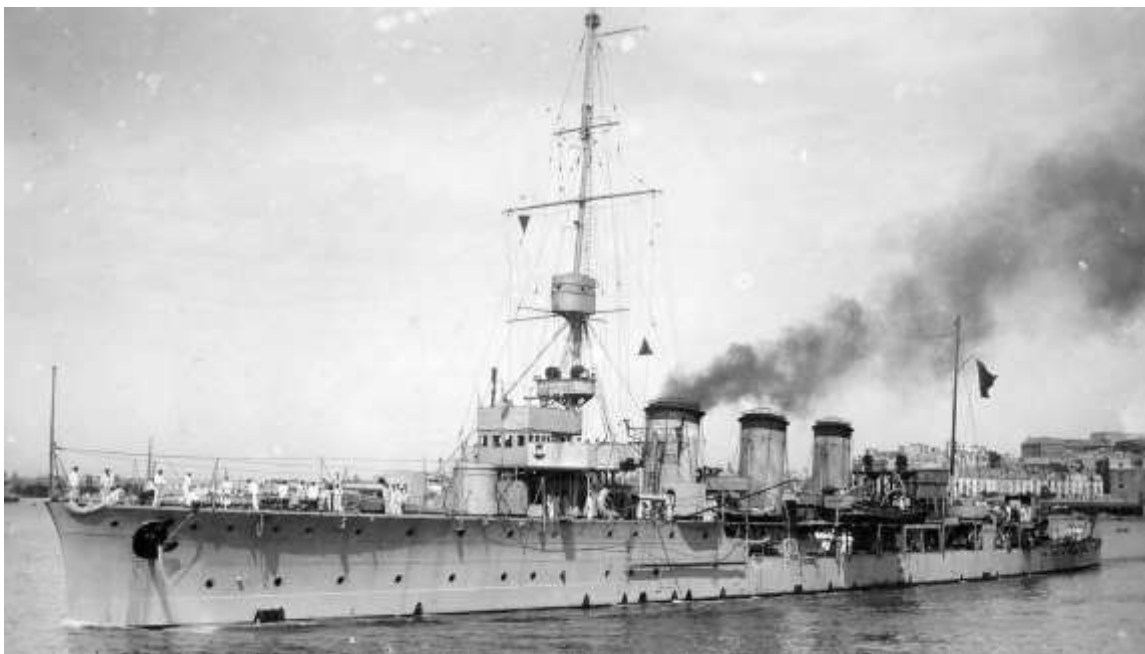
A las once de la noche, en el palacio municipal el alcalde Alfonso Molina ofreció la cena de despedida en honor del mandatario africano. A los postres mister Tubman en perfecto inglés, traducido por el diplomático Sr. Velarde, resaltó el gran recibimiento que le brindó La Coruña y también las numerosas atenciones con que fue atendido por todas las autoridades. **“Nunca olvidaré este maravilloso rincón de esta gran Nación que se llama España”**.

Finalizada la cena retornó a su hotel recibiendo de nuevo las muestras de simpatía de los coruñeses que llenaban las calles en una noche espléndida de verano.

A las once de la mañana del día 17 de agosto, William Tubman, presidente de la república de Liberia abandonaba de forma definitiva la ciudad. Hasta el hotel Embajador, que había sido su lugar de alojamiento, se allegaron el ministro de asuntos exteriores, el alcalde y las primeras autoridades. Tubman se fundió en un largo abrazo con el alcalde Molina al que le agradeció de nuevo las maravillosas atenciones de las que habían sido objeto, rogándole transmitiera al noble pueblo coruñés sus más expresivas gracias por el enorme cariño recibido. También Alberto Martín Artajo felicitó efusivamente al alcalde de La Coruña por la perfecta organización de los actos con motivo de la estancia del presidente de Liberia.

Ya en la calle y antes de subirse a un automóvil que le conduciría a San Sebastián con almuerzo en Oviedo y parada en Santander donde pernoctó, Tubman y el ministro Martín Artajo, pasaron revista a una compañía de infantería con escuadra, bandera, banda y música que rindió honores y escucharon los himnos de España y Liberia. Acompañados de cientos de coruñeses que rodeaban literalmente la calle donde estaba situado el hotel Embajador, Tubman, agitando su chistera, se despidió hasta siempre de la ciudad de La Coruña. El lunes 18 el Caudillo Franco recibió a mister Tubman en el palacio de Ayete en San Sebastián.

Carlos Fernández Barallobre



En la segunda decena del mes mayo de 1932, La Coruña vivió unas jornadas de auténtica exaltación patriótica y de gran expectación ciudadana con la arribada a su puerto de una parte de la División de Cruceros de la Armada.

El día 10, procedentes de la Base Naval de Ferrol, recalaron en el puerto coruñés los Cruceros "Miguel de Cervantes", "Blas de Lezo", "Méndez Núñez" y "República" ("ex Reina Victoria Eugenia"), acompañados del Destructor "Churruca". Algunos autores, sitúan también en el puerto coruñés, por estas fechas, a los otros dos integrantes de la División, el "Libertad" ("ex Príncipe Alfonso") y el "Almirante Cervera" que, sin embargo, no pudieron navegar hasta La Coruña, permaneciendo en Ferrol.

La División de Cruceros, al mando del Contralmirante coruñés Alvaro Guitián Delgado, que enarbolaba insignia en el "Miguel de Cervantes", constituía el núcleo más potente de la Armada por aquellos años principios de los 30 y su presencia en La Coruña obedeció a una gestión directa de las Autoridades locales lo que permitió que este importante componente naval de la Escuadra arribase a la ciudad.

El Crucero "República", había sido autorizado en 1914, formando parte del plan naval del Almirante Miranda. Construido en la factoría ferrolana de la S.E.N.C. (Sociedad Española de Construcciones Navales), fue entregado a la Armada en enero de 1923, con el nombre de "Reina Victoria Eugenia", denominación que fue cambiada por el gobierno de la República, renombrándolo como "República" y, posteriormente, a la conclusión de la guerra civil, recibió el nombre de "Navarra", con el que llegó al retiro en diciembre de 1955, en que fue

dado de baja.

Con una eslora de 140,80 m., una manga 15,20 y un puntal de 7,60, desplazaba 6.454 tn. a plena carga. Disponía de dos turbinas Parsons y doce calderas Yarrow, con una potencia de 25.000 cv. y un andar de 26 nudos. Iba artillado con nueve cañones Vickers de 152 mm., otras piezas menores y dos montajes dobles lanzatorpedos de 533 mm. Su dotación era de 455 hombres.

Los Cruceros "Méndez Núñez" y "Blas de Lezo", fueron también autorizados en 1915, dentro del programa naval del Almirante Miranda. Construidos en Ferrol, fueron entregados a la Armada en 1924 y 1925, respectivamente. Con un desplazamiento a plena carga de 6.045 tn.; su eslora era de 140,82 m., 14,02 de manga y 7,72 de puntal. Disponía de cuatro turbinas Parsons y doce calderas Yarrow, con una potencia de 43.000 cv. que le permitían una velocidad de 29 nudos. Su dotación era de 320 hombres. Montaban seis cañones Vickers de 152 mm., cuatro antiaéreos de 47 mm. y doce tubos lanzatorpedos de 533 mm. El "Méndez Núñez" fue dado de baja en diciembre de 1963.

El "Miguel de Cervantes", procedía del Programa naval del Vicealmirante Cornejo, autorizándose su construcción el 11 de julio de 1926, como tercer buque de la clase "Príncipe Alfonso" que, al igual que su también gemelo "Almirante Cervera", procedentes ambos del programa del Vicealmirante Cortina, fue construido en la factoría de la S.E.N.C. de Ferrol y entregado a la Armada en febrero de 1930.

Con un desplazamiento a plena carga de 9.330 t.; su eslora alcanzaba los 176,6 m., con una manga

de 16,6 y 9,3 de puntal. Disponía de ocho calderas Yarrow y cuatro grupos de turbinas Parsons que movían sus cuatro hélices, con una potencia de 83.000 cv. lo que le permitía un andar de 34,4 nudos. Montaba ocho cañones Vickers de 152 mm., cuatro antiaéreos de 101 mm. y doce tubos lanzatorpedos de 533 mm., además de otras piezas menores. Su dotación era de 566 hombres. Fue dado de baja en julio de 1964.

Por su parte, el Destructor "Churruca", también presente en el puerto coruñés en estas fechas, procedía en origen del Plan Cortina de 1922, si bien, tras ser botado fue vendido a la Armada argentina, de ahí que un nuevo buque, gemelo al anterior, recibiese el mismo nombre en 1929 cuando se colocó su quilla en la S.E.N.C. de Cartagena, siendo entregado a la Armada en 1931.

Con un desplazamiento de 1.800 tn. a plena carga; una eslora de 101,98 m., una manga de 9,67 y un puntal de 6,02; cuatro calderas Yarrow y dos grupos de turbinas Parsons, con una potencia de 42.000 cv. y una velocidad de 32 nudos. Su armamento consistía en cinco cañones Vickers de 120 mm., otros de menor calibre, así como seis tubos lanzatorpedos de 533 mm. y dos morteros lanzacargas de profundidad. Su dotación era de 160 hombres. Fue dado de baja en octubre de 1963.

Aquella mañana del 10 de mayo, a las ocho arribó al puerto el Destructor "Churruca", que quedó atracado en el muelle exterior del la Dársena, y tres horas después lo hicieron los cuatro grandes Cruceros. El "Méndez Núñez" y el "Blas de Lezo", atracaron, abarloados, en el malecón, en tanto que los otros dos quedaron fondeados en la bahía.

Desde las diez de la mañana, cientos de coruñeses se habían dado cita en los muelles para presenciar la llegada de los buques; también la zona del Campo de la Estrada y la carretera de Circunvalación fueron otros de los lugares elegidos para presenciar la maniobra de entrada de los buques a la bahía.

La presencia de los navíos y de su dotación, integrada por 1.788 hombres, provocó gran animación en las calles de la ciudad a lo largo de los días en que la División naval permaneció en el puerto coruñés. Fueron cinco jornadas repletas de actividades de todo tipo, fiestas sociales en las principales Sociedades coruñesas, recepciones oficiales, verbenas populares, encuentros de fútbol, iluminación extraordinaria de algunos paseos de la ciudad, visitas a los barcos, regata de traineras, conciertos e incluso un desfile de las dotaciones por las principales calles coruñesas.

Ya en la mañana del día 10, a las 13,00 horas, el Almirante, cumplimentó al Alcalde de La Coruña en el Palacio Municipal y por la tarde, las primeras Autoridades fueron recibidas en el "Miguel de Cervantes" por el Almirante y los Comandantes de los buques surtos en el puerto.

A partir de la jornada del 11, se desarrollaron los actos del denso programa organizado con motivo de esta visita. Ese día, a las tres y media de la tarde, en las proximidades del Club Náutico se concentraron las fuerzas que iban a participar en la parada que recorrió, ante miles de coruñeses, las principales arterias de la ciudad.

La columna estaba compuesta por la Escuadra de Gastadores del "Méndez Núñez"; Banda de cornetas y tambores y Música de la Escuadra; Secciones de marinería del "Miguel de Cervantes", "República", "Méndez Núñez", "Blas de Lezo" y "Churruca"; Zapadores, Señaleros, Sanitarios, cuatro cañones y cinco ametralladoras de los trozos de desembarco de los cuatro Cruceros. En total cerca de un millar de hombres, a las órdenes del Jefe de Estado Mayor de la 2ª División de Cruceros, Capitán de Corbeta Carlos Regalado.

Aquella misma tarde, la Música de la Escuadra y la del Regimiento de Infantería nº 8 ofrecieron sendos conciertos en los jardines del Relleno y, por la noche, el Club Náutico ofreció un baile de etiqueta a la oficialidad.

Al día siguiente, 12, continuaron desarrollándose los actos del abigarrado programa. La Diputación ofreció un banquete a todas las dotaciones de la División. Se sirvió un almuerzo a los Jefes y Oficiales en el Hotel Atlantic. En el "Miguel de Cervantes" se celebró una fiesta popular. Los coruñeses visitaron los barcos y el Sporting Club ofreció una fiesta en su inigualable parque del Leirón.

El día 13, en el campo de Riazor, un equipo de la División de Cruceros se enfrentó, en partido de fútbol, contra otro de la guarnición coruñesa que concluyó con victoria de los primeros por tres tantos a cero. Se celebraron sendas fiestas en el Nuevo Club y en el Circo de Artesanos. Sin embargo, las inclemencias meteorológicas impidieron la celebración de la verbena prevista en los jardines del Relleno.

El sábado 14, continuaron los festejos con una sesión de cine sonoro a bordo del "Miguel de Cervantes" y sendas fiestas en el Náutico y en el Sporting Club. Finalmente, el domingo, la bahía coruñesa fue escenario de una regata de traineras.

El lunes 16, los cinco buques abandonaron el puerto con la promesa de regresar en agosto para animar las fiestas mayores de la ciudad; sin embargo, nadie le iba a decir a los coruñeses que uno de aquellos barcos que visitaron La Coruña, el "Blas de Lezo", no regresaría jamás ya que en julio siguiente, realizando unas maniobras en aguas gallegas, el Crucero chocaría contra dos agujas de los bajos del Centollo, no señaladas en las cartas, perdiéndose para siempre sin tener que lamentar bajas entre su dotación.

Hispanico



Debió de ser a finales de noviembre de 2012. Recuerdo que era tarde, creo que antes de cenar cuando sonó el teléfono de mi casa, al otro lado, el entonces Alcalde de La Coruña, mi amigo Carlos Negreira, deseaba hablar conmigo.

Puedo asegurar que, al principio de sus palabras, no comprendí con exactitud lo que quería decirme. Realmente, no estaba seguro si estaba pidiendo mi opinión o, por el contrario, ofreciéndome algo.

Al final, alcancé a comprender la dimensión de sus palabras, me estaba invitando a participar, en la siguiente Cabalgata de Reyes, encarnando la representación en la tierra de uno de los hacedores de la ilusión, de uno de los Reyes Magos.

Realmente, aquella propuesta, me sorprendió. Hacía años que soñaba con asumir, aunque fuese por unas horas, el papel de uno de estos mágicos personajes que, cada año, recorren las calles de las ciudades antes de que visiten todos los hogares españoles dejando en cada uno su mensaje de ilusión y de alegría. Sin embargo, al ignorar la forma en que se seleccionaba a los encargados de encarnar a estas legendarias figuras, tan vinculadas a la tradición española, tampoco tal posibilidad entraba dentro de mis cálculos.

Recibí con mucha ilusión y alegría poco disimulada

aquella propuesta que, por supuesto, agradecí a mi amigo el Alcalde con todo mi corazón. Conchita, en parte ajena a la conversación, no acertaba muy bien a comprender mi estado de creciente euforia.

En los minutos siguientes, hicimos algún comentario sobre el particular, antes de que surgiese la pregunta obligada, ¿qué Rey quieres encarnar?, me preguntó. No lo dudé y rápidamente le respondí, ¡Gaspar!, ¿cuál si no?, siendo el Rey de luengos cabellos rubios el mío de toda la vida.

Antes de colgar, me comentó que, desde el Ayuntamiento, se pondrían en contacto conmigo cuando se fuese aproximando la fecha y, con mi más sincero agradecimiento, nos despedimos.

No puedo obviar que, al revelar a mi mujer, Conchita, el contenido de la conversación y la propuesta hecha por el Alcalde, le hizo casi la misma ilusión que a mí. Ella sabe lo que para mí significa la fiesta de los Reyes Magos y mi admiración por estos personajes de leyenda.

Durante los siguientes días, aquella invitación no se fue de mi cabeza, realmente estaba ilusionado con la propuesta y muy agradecido a mi amigo Carlos Negreira.

Metidos ya de lleno en diciembre, un día me citaron para acudir a las Casas de Paredes con el fin de realizar una prueba de los ropajes que debería vestir la tarde del 5 de enero, el día de autos. De nuevo, me interrogaron sobre qué papel deseaba encarnar, por descontado que reiteré, sin ningún género de dudas, que el del Rey Gaspar, mi Rey de toda la vida, al que aguardaba impaciente en los años de mi infancia, en aquellas interminables noches de paciente vela, esperando ilusionado el despuntar del día 6 para correr al salón de casa de mis padres a ver si el Rey Gaspar había premiado mí no siempre buena conducta, aun cuando yo sabía que la magnanimidad del monarca perdonaría todos mis pecadillos.

Me probé aquellos ropajes, incluso la lengua peluca y la gran barba rubia. Me efectuaron los retoques necesarios, adecuando aquella vestimenta a mi talla y todo quedó listo a la espera de la llegada del gran día que aguardé casi con la misma ilusión que en mis años de lejana infancia.

Los días pasaron. Tras montar en casa nuestro querido Belén familiar y Conchita, convertida en el auténtico espíritu de la Navidad, adornar, con mucho gusto y detalle algunas de las habitaciones de nuestro hogar, esperé, con impaciencia, la llegada de la anhelada tarde del 5 de enero.

Nos habían citado a hora temprana, creo que a eso de las cuatro, en las Casas de Paredes, para vestirnos, maquillarnos y prepararnos para iniciar la jornada de la tarde que nos iba a deparar instantes muy emotivos.

Allí conocí a mis compañeros, a Melchor y a Baltasar. Por cierto, este último avezado ya en la tarea de encar-

nar la figura terrenal del Rey negro, por otras veces que lo había representado.

Cambiamos impresiones, mostrando ambos gran ilusión por lo que se avecinaba y una vez todos vestidos, con mucho sigilo y discreción salimos a la calle y en una furgoneta con cristales tintados nos trasladamos a la estación de San Cristóbal.

La tarde, no era radiante, pero, en principio, no amenazaba lluvia y el frío era, como siempre en Marineda, soportable.

El Ayuntamiento había anunciado que aquel año los SS.MM. los Reyes Magos de Oriente llegarían a la ciudad por vía férrea, de ahí nuestro traslado a la estación.

Entramos en el recinto ferroviario por una puerta secundaria, evitando ser vistos y, una vez en su interior, nos introdujeron, con mucha discreción, en un automotor que, pasados unos minutos, salió de la estación rumbo al primer cambio de agujas, pasado el túnel, con el fin de entrar en los andenes llegada la hora, como si viniésemos sabe Dios de dónde, supongo que del oriente.

He de señalar que fue la primera vez que pude viajar, aunque fuese tan solo unos centenares de metros, cerca de la cabina de la máquina, algo que llevaba años deseando hacer y que, de alguna manera, también fue una especie de regalo de Reyes adelantado.

Desde aquella perspectiva pude contemplar, a cada metro que me acercaba a la estación, la gran cantidad de niños con sus padres y familiares que nos aguardaban impacientes a pie de andén. Era increíble.

La llegada fue apoteósica, inenarrable, emocionante. Nada más bajar de la unidad férrea, la chiquillería comenzó a saludarnos alborozados, con vivas a los Reyes, tratando de que nos acercásemos a ellos para fotografiarnos a su lado. Fue increíble, realmente.

Eran cientos los niños que nos aguardaban, con una mueca de sana emoción en sus rostros. Nunca me había imaginado que aquello fuese a ser así.

De sobra sé que esta hermosa tradición tan española, sigue fuertemente arraigada en el sentir de los niños pese a que, algunos malvados ignorantes, estos sectarios populistas, pretendan arrancársela por el simple hecho de formar parte del alma de España. Algo que, a buen seguro, no van a lograr por mucho que se esfuercen. Pese a todo, no me esperaba tan magno recibimiento.

Pobre hombre gordinflón, vestido de rojo y venido de allende los mares, poco tiene que hacer ante la magia y el misterio de nuestros monarcas de Oriente, muy poco o nada, diría yo. De hecho, cuando a un área comercial de la ciudad se le ocurrió, años atrás, sacar a la calle una cabalgata teniendo a este gordo, de risa floja y fingida, como protagonista, aquello tuvo que suprimirse por el poco eco que encontró entre los niños.

Al igual que sucede con esos otros, extraídos de no se que oscuro baúl de la que ellos llaman tradición popular, cuando en realidad son un invento y cuyo nombre, con solo pronunciarlo, nos evoca a individuos de con-

ducta deleznable para con los menores.

Pero volvamos a aquella tarde de imborrable recuerdo. Tras saludar a los niños que llenaban la zona anterior a los andenes y fotografiarnos con muchos de ellos, nos dirigimos a las carrozas que nos aguardaban fuera para formar la gran Cabalgata.

A la hora prevista, la comitiva real se puso en marcha recorriendo las calles de la ciudad, rodeados de la admiración, el griterío y la emoción de la chiquillería ilusionada que quedaba absorta al vernos discurrir frente a ellos.

Ronda de Outeiro, Pérez Ardá, Ramón y Cajal, General Sanjurjo, Cuatro Caminos, Palloza, Primo de Rivera, Linares Rivas, plaza de Orense, Sánchez Bregua, plaza de Mina, Cantones, Marina, Montoto y plaza de María Pita, ese fue, creo recordar, el itinerario por el que discurrió la vistosa y colorista cabalgata.

Ahora que lo recuerdo, he de decir que, instalado en el trono en lo alto de la carroza, acerté a ver las cosas de otra manera. De alguna manera, en la soledad de ti mismo, te das cuenta del valor real de las tradiciones y comprendes el papel que estás desempeñando que te acerca mucho más a esos personajes de leyenda que son los Magos de oriente, contribuyendo a mantener viva una costumbre heredada de nuestros mayores.

Fueron instantes muy emotivos viendo los rostros de los más pequeños agitando sus manos para saludarnos y así llamar nuestra atención. Sin embargo, los momentos más emocionantes los viví, al menos en mi caso, en todas las ocasiones en que la comitiva hizo un alto en la marcha.

Cada vez que esto sucedió, fueron muchos los niños que se acercaron al pie de la carroza para hacerme llegar sus peticiones, unas veces de forma verbal y otras entregándome personalmente su carta.

Todavía recuerdo, las palabras de algunos de ellos recordándome lo que habían pedido. “No te olvides de la muñeca”, “acuérdate del coche que te pedí”, incluso más de uno, además de devolverme a la memoria sus peticiones personales, se convertía en valedor de los deseos de su hermano o hermana, más pequeños que él, todavía en los brazos de sus padres, diciéndome “acuérdate de lo que te pidió mi hermanita”.

Fueron unas horas realmente emotivas y que guardaré siempre, en mi corazón, como el mejor de los recuerdos; de hecho, conservo celosamente guardadas todas y cada una de las cartas que me entregaron los niños aquella tarde de víspera de Reyes. Son cartas escritas con el corazón, con la ilusión y la esperanza de niños coruñeses que aman la vieja tradición; cartas muy parecidas a aquellas que escribí yo, nervioso, a su edad. ¡Inolvidable!

Finalmente, a la hora prevista, llegamos a María Pita y una vez allí subimos al balcón central del Ayuntamiento. En la plaza, miles de niños aguardaban emocionados vernos salir a asomarnos y saludarlos. ¡Fue inolvidable!

Eugenio Fernández Barallobre.



El año 1995 fue otro de esos años que adquirió un significado especial en la Comisión Promotora de las Hogueras, ya que en él se modificó, sustancialmente, el sistema de elección del personaje central, la Meiga Mayor.

Cuando en 1970, se decidió dar vida a esta entrañable figura, se adoptó el sistema del nombramiento directo; esto es, la Junta Directiva nombraba a la Meiga Mayor y ella se encargaba de hacer lo propio con las Meigas de Honor. Este sistema se mantuvo vigente hasta 1994, fecha de nombramiento de Victoria García Otero como XXV Meiga Mayor.

En la última etapa previa a la llegada de 1994, se recurrió a un nuevo sistema consistente en nombrar Meiga Mayor a la Meiga de Honor que más hubiese destacado de entre las del año anterior. Este sistema, que no siempre se cumplió a rajatabla, duró a lo largo de algunos años, llegando, como queda dicho, hasta 1994 con motivo de celebrar las bodas de plata de la figura de la Meiga Mayor.

Al concluir aquel año, se creyó llegado el momento de modificar, de forma sustancial, el sistema de elección de nuestro personaje femenino central.

Tras un largo debate, que constituyó el tema de sucesivas reuniones, se valoraron todas las opciones posibles que, desde luego, no eran muchas,

partiendo de la premisa de que era necesario hacer extensivo el nombramiento de Meiga Mayor entre un universo mayor de jóvenes coruñesas, con la seguridad de que, tras veinticinco años ininterrumpidos de elección de Meigas, estas figuras estaban de sobra asentadas en la ciudad y que su existencia era de público conocimiento para la mayor parte de los coruñeses.

Desde el principio, se trabajó en dos supuestos posibles. El primero dejaba la puerta franqueada a que a la fase de selección concurriese cualquier coruñesa que cumpliese los requisitos establecidos de edad y residencia, ya que se consideró, como premisa fundamental, que la Meiga Mayor, fuese quien fuese, tendría que ser originaria o, al menos, residente en La Coruña. En cuanto al segundo, se trataba de abrir la posibilidad de presentar candidatas a través de cualquier Sociedad coruñesa de las que funcionaban en la ciudad por aquellos años.

Por ello, finalmente, tras un ejercicio de reflexión, se decidió que las candidatas entre las que se elegiría a la XXVI Meiga Mayor serían presentadas por determinadas Sociedades coruñesas.

Llegado a este punto, muchos podrán pensar que las Sociedades seleccionadas fueron aquellas de mayor nivel social, económico e intelectual de sus asociados. Sin embargo, una vez más, los que

piensen semejante cosa se habrán equivocado, ya que si de algo nadie podrá acusar jamás a la Comisión es de haber sido clasistas.

Tras repasar las Sociedades existentes, se cursó invitación a la mayor parte de las que funcionaban en la ciudad aquel año, aguardando su respuesta para dar luz verde definitiva al proyecto.

Paralelamente, se redactó un Reglamento de elección de la Meiga Mayor y unos parámetros por los que se regiría su elección, a la par que comenzamos a barajar los posibles integrantes del Jurado.

Para evitar resquemores, en el universo de más de treinta personas que integrarían el referido Jurado se limitó el número de componentes de la Comisión a tres, lo que suponía menos de un 10% del total y garantizaba el principio de ecuanimidad.

Igualmente, se diseñó el sistema por el que se regiría el Jurado para elegir a la Meiga Mayor. La idea, fue de la X Meiga Mayor, Begoña López Abella, psicóloga de profesión, quien presentó el proyecto basado en una entrevista personal, en un ambiente muy distendido, realizada, en una mesa redonda, por tres integrantes femeninos del Jurado, una de ellas miembro de la Junta Directiva, otra psicóloga y la tercera experta en relaciones públicas e imagen, quienes se encargarían de interrogar a cada candidata, delante de los restantes componentes del Jurado, sobre sus aptitudes y actitudes personales, además de temas relacionados con la historia de La Coruña; la noche de San Juan; su grado de integración y satisfacción como Meiga Mayor, caso de ser elegida; la forma de presentar a nuestra ciudad y sus **HOGUERAS**, en el supuesto de tener que realizar tal presentación lejos de La Coruña, etcétera.

La pretensión, como queda dicho, era conocer, en un ambiente distendido, un poco de la personalidad de cada una de las candidatas cuya edad oscilaba entre los 16 y los 21 años.

Cerrado aquel capítulo y seleccionados los integrantes del Jurado entre políticos, profesionales liberales, funcionarios, empleados, amas de casa y, sin olvidar, a un representante de cada una de las Sociedades participantes que, llegado el caso, tendría que abstenerse a la hora de votar a la candidata respectiva, se aguardó la respuesta de las diferentes Sociedades invitadas.

Aquel año, las candidatas presentadas, representaron al Sporting Club Casino, Casa de Andalucía de La Coruña, Liceo Artesanos de Monelos, Sociedad Deportiva Hípica, Centro Social de la Sagrada Familia, Club de Tenis y Círculo de Artesanos. Por su parte, la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan se reservó la presentación de dos candidatas que, de acuerdo con el Reglamento de elección, no podrían optar a ser elegidas Meiga Mayor.

Una vez nombradas Meigas de Honor y aspirantes a Meiga Mayor 1995, se les convocó ante el Jurado de Elección que, aquel año, estuvo presidido por el entonces I Teniente de Alcalde, Federico de la Fuente Esperante, y celebró su reunión en los salones del Hotel Tryp María Pita.

Aquella tarde, una vez constituido el Jurado, se procedió a efectuar el sorteo del orden de entrevista y, sucesivamente, cada una de las candidatas, se presentó ante las entrevistadoras, encabezadas por M^a Carmen Calviño Iglesias, Vicepresidente I de la Comisión, acompañada de la ya citada Begoña López Abella y de Maganje Pardo de Andrade, quienes les preguntaron diferentes cuestiones sobre los temas que previamente se han señalado y otras relativas a sus estudios, aficiones, proyectos de futuro, etcétera.

Finalmente, a la conclusión de las entrevistas, se procedió a la votación de los miembros del Jurado, por medio del acta correspondiente, firmada por cada uno de los integrantes, en la que figuraba la calificación otorgada a cada una de ellas.

Concluido el recuento de votos, el Jurado se decantó por la representante de la Reunión Recreativa e Instructiva de Artesanos, el Círculo de Artesanos, Emma Rodríguez Veloso, quien aquella misma tarde, en un acto celebrado a continuación, fue presentada como XXVI Meiga Mayor para las **HOGUERAS-95**.

Por su parte, paralelamente, la Junta Directiva gestionó, por medio de Maganje Pardo de Andrade, tristemente desaparecida, cerca de la diseñadora Rosa Tedín, el diseño y confección de los trajes de gala que vestirían las Meigas con motivo de la Fiesta del Aquelarre Poético, que fueron obsequiados, por la firma citada, a cada una de ellas, constituyendo otra novedad ya que, hasta entonces, estos trajes corrían por cuenta de cada una de las Meigas de cada edición.

La XXV Fiesta del Aquelarre Poético, acto por entonces de proclamación de la XXVI Meiga Mayor y sus Meigas de Honor, se celebró el 1º de junio en el Teatro Rosalía Castro, abarrotado de público que presenció la imposición de la Banda, por parte del Alcalde Francisco Vázquez, a la primera Meiga Mayor elegida por un jurado.

Nada volvió a ser igual desde aquel momento. Durante los años siguientes se continuó recurriendo a las Sociedades coruñesas, incluso a las distintas Áreas Comerciales de la ciudad, invitándolas a presentar a sus candidatas a Meiga Mayor, hasta que finalmente se tomó la sabia decisión de abrir esta posibilidad a cualquier joven coruñesa que desee vivir, de una manera diferente, la noche de San Juan, sistema con el que se ha llegado hasta nuestros días.

J.E.F.B.



El pasado día 4, la Asociación de Meigas de las Hogueras de San Juan ofreció un almuerzo de despedida al Coronel Antonio Bernal Martín, hasta entonces Delegado de Defensa en Galicia.

El almuerzo se celebró en las instalaciones de la Real Sociedad Deportiva Hípica, contando con la presencia de un importante número de amigos.

En el transcurso del acto, la Asociación de Meigas entregó a Margarita Anido Canedo, esposa del Coronel Bernal, el título de Meiga Mayor Honorífica, haciendo el ofrecimiento, en nombre de la Asociación, Ainhoa Souto Arístegui, Meiga Mayor Infantil de las **HOGUERAS-2019**, pronunciando la siguientes palabras:

“Decir adiós, o hasta luego, nunca es fácil, especialmente cuando se trata de personas que han marcado nuestras vidas de manera significativa como lo has hecho tú en la mía. En esos momentos, encontrar las palabras adecuadas ha sido todo un desafío Margarita.

Me gustaría decirte que tu presencia, y la de Chiqui, han sido un regalo en mi meigado de las Hogueras 2019 y en todos estos años. Vuestra presencia en los actos y celebracio-

nes, vuestro apoyo incondicional, las risas compartidas, las lecciones aprendidas ya forman parte de mi y de esta Asociación.

Al nombrarte hoy Meiga Mayor Honorífica “formas parte de la historia del país de la ilusión” como dice la letra del Meiga Mayor, pero lo más importante que debes saber, y que yo lo he aprendido de Conchita, es que “Meiga se es para siempre”.

Me llevo lo mejor de vosotros dos: los recuerdos felices y las experiencias vividas juntos. ¡Gracias por ser parte de ello!”

También Ainhoa Souto, fue la encargada de hacer entrega a Margarita Anido, del diploma acreditativo de su nombramiento y la “fofucha” de Meiga Mayor, vistiendo el traje tradicional de Galicia, luciendo la Banda acreditativa, así como de un ramo de flores.

El título de Meiga Mayor Honorífica, uno de los que concede la Asociación de Meigas de las Hogueras de San Juan de La Coruña, fue creado en 2018, para reconocer el trabajo de mujeres que destaquen, de forma manifiesta, colaborando con los fines estatutarios de la Asociación.

Desde aquel año, lo recibieron un total de diez mujeres.

Visite nuestro blog:
<http://meigascoruna.blogspot.com.es/>

Edita:

Sección de Publicaciones y Difusión de la
Comisión Promotora de las Hogueras de
San Juan de La Coruña

Nuestra página web:
www.hoguerassanjuan.com

ACTIVIDADES DE ENERO

Miércoles, día 15. 20,00 horas. Sala de Cultura del Sporting Club Casino (C/ Real, 83). Ciclo "Páginas Coruñesas". Conferencia.

Miércoles, día 29. 20,00 horas. Sala de Cultura del Sporting Club Casino (C/ Real, 83). Ciclo "Notas y Hogueras". Concierto de alumnos del Conservatorio Superior de Música de La Coruña.

El acceso a estos actos será libre y gratuito hasta completar aforo.

En la web www.hoguerassanjuan.com, en el apartado "eventos", se indicarán los detalles de esta programación.

Fiesta de Interés Turístico Internacional

Actividades de diciembre

El pasado día 11, continuando con el programa de otoño del Ciclo "Páginas Coruñesas", la Sala de Cultura del Sporting Club Casino, acogió una interesante conferencia pronunciada por el padre Juan Antonio Mañán y Bascuas, párroco de San Andrés, en la que abordó el auténtico significado de la Navidad y sus ritos.

Por su parte, el miércoles 18, también en la Sala de Cultura del Sporting Club Casino, se celebró, dentro del programa de otoño del Ciclo "Notas y Hogueras", el tradicional concierto de Navidad que, en esta ocasión, corrió a cargo de "Camerata Piu Bella" y "Semente Nova", bajo la dirección de Alfonso Delgado.

En este acto se recogieron productos de higiene destinados al Hogar "Santa Lucía" de mujeres maltratadas.



NOTICIAS



El pasado día 4, celebramos, en el Restaurante de la R.S.D. Hípica,, la comida de despedida del Coronel Antonio Bernal Martín, al abandonar su puesto de Delegado del Mº de Defensa en Galicia. En el transcurso del acto, se le entregó a du mujer, Margarita Anido Canedo, el título de Meiga Mayor Honoraria

